



## Paternidad responsable

En el día del padre, pronto a celebrarse próxima semana, permítanme felicitar a los aquellos progenitores verdaderamente responsables en proyectar una verdadera paternidad responsable.

Ser padre de familia exige responsabilidades básicamente en dos aspectos: a) El emocional, quizás para mí el más importante, y b) el económico o material.

El emocional empieza desde el momento mismo del embarazo de la madre del niño. El menor en gestación siente, escucha y va formando su futuro emocional, igualmente dependiendo de la forma pacífica cuenta como se lleve a cabo el embarazo de la madre. Este exige, de parte del padre, apoyo moral y económico, tiempo y dedicación de un padre amoroso.

En muchos casos, tanto en hijos de matrimonio como extramatrimoniales, las madres viven solas su embarazo, lo cual no es justo. Por supuesto que existen embarazos no deseados y no deseados. Pero bajo el supuesto de que ambos padres han querido un hijo por nacer, lo ideal es que el padre responsable acompañe a su mujer al médico: vaya a citas necesarias para llevar a cabo una buena gestación y que asuma junto con ella el amor y cariño hacia el hijo por nacer.

Por ahí empieza la paternidad responsable. Es la que se refiere al amor, al cariño, a la preocupación de ese hijo por nacer. Es pasar velas juntos hablando de los planes futuros respecto a la mejor atención del menor cuando nazca. Es platicar sobre la posibilidad o no de acompañar a la madre en el parto, estar apoyándola, amándola, respetándola y preocupándose por el hijo igualmente.

La ciencia ha avanzado dramáticamente cuanto al tema del embarazo y el parto. Los niños no son solo asuntos de la madre. Son asuntos en donde el padre tiene una importancia increíble. Un niño por nacer siente que el padre está ahí, con la madre, pendiente de él, de su mejor desarrollo en el vientre materno. Sabe que lo quiere desde antes de nacer. Se acostumbra a oír su voz, su risa y llorar cuando está feliz o molesto. Y lo refleja al nacer.

Hoy día se acostumbra depositar al recién nacido en el pecho de su padre, y sabrá que es el mismo que oyó durante esos nueve meses de gestación llorar. Y estará seguro, contento, de que están ahí papá y mamá. Por ahí empieza la paternidad responsable.

La otra cara de la misma es la responsabilidad económica acorde con las posibilidades que tenga el padre. Los padres responsables ayudan también a la madre y a sus hijos a mantenerlos adecuadamente. No deberían diferir en cuanto a montos, pero sí en forma respectiva a dicha responsabilidad. Hay que ver a muchos padres arregostados a las madres que hacen increíbles esfuerzos por sacar adelante a sus hijos. Y eso no es justo en forma proporcional a sus entradas, debiendo ayudar en la manutención de sus criaturas.

Los padres responsables no permiten que la madre de sus hijos sufra injustamente por problemas económicos. A veces, por intentar ayudar a la madre en ese sentido, limitan a sus hijos en lo económico y eso tampoco es justo. Deben los padres responsables velar responsablemente por aquellos aunque tengan diferencias hondas con sus mujeres. Solo evitaremos del caos social familiar en nuestro país ha caído y eso es tarea de todas las paternidades responsables.